

Noé Colín Arvizu

“Cantar en tierra de bajos”

por José Noé Mercado

En materia musical, no todas las voces mexicanas se reducen al registro agudo, como muchos podrían pensar ante el alto aprecio por esa tesitura incluso en los circuitos internacionales. Un ejemplo claro de que el instrumento de un bajo puede ser reconocido en nuestro país y desarrollar una carrera profesional constante en países como Brasil, Colombia, Alemania, Austria, República Checa, Holanda, España o incluso Rusia, tierra de grandes exponentes de cuerdas graves, es **Noé Colín Arvizu**, discípulo en sus inicios de los maestros Gonzalo González Cano y el legendario Enrique Jaso Mendoza.

Colín Arvizu —*El Papayito* para todos sus amigos— retorna con frecuencia a nuestro país, no sólo para visitar a su familia en Toluca, Estado de México, sino a participar con diversos teatros, festivales e instituciones que valoran su repertorio —que va de Rossini a Wagner, de Verdi a Mozart, de Donizetti a Pizzetti—, su talento y su disposición para lucir siempre políticamente correcto de acuerdo a los tiempos que corren.

En una de sus más recientes visitas a México, el cantante conversó en exclusiva para los lectores de la revista *Pro Ópera* justamente sobre su proceso de internacionalización, que le permitió un desarrollo y sustento profesional más allá de nuestras fronteras.

Cuando el entrevistado partió de nuestro país, “tenía ya seis años trabajando dentro del grupo Solistas Ensamble del INBA”, según relata. “También estaba muy activo como solista en la Compañía Nacional de Ópera de México y en diversas orquestas en todo el país. En Nueva

York participé en las audiciones que se hicieron para ingresar al Ópera Estudio de la Casa de Ópera de Zúrich y quedé seleccionado y becado para formar parte de la generación de cantantes 1996-1998”.

Así fue como el bajo salió de México, “llegando a Suiza a seguir mi preparación y desarrollo profesional. Posteriormente, ya dentro del programa del Ópera Estudio en Suiza, me enviaron a realizar diversas audiciones para los teatros en países de habla germana. Los directivos del Tiroler Lantestheater, en Innsbruck, Austria, me propusieron un contrato para formar parte de la plantilla de solistas del teatro. De esa forma dió comienzo mi carrera profesional de solista en el extranjero”, detalla Colín.

Y deduzco que vinieron las oportunidades y los retos que implicaron mayor compromiso, exigencia y competitividad...

Un reto importante para la tesitura del bajo es que hay mucha oferta por parte de los cantantes europeos por sus características genéticas. En países europeos dan siempre prioridad a sus cantantes antes que a un extranjero; por ello el reto es mayor para poderse colocar laboralmente.

Una de las ventajas que podría decir se tienen al estar en sitios con mucha actividad lírica, es que el artista y la persona crece más por la competencia tan grande que existe a nivel mundial, porque podemos comparar el trabajo de colegas y directores altamente preparados y así aprender de ellos.

Uno de mis mayores retos a vencer fuera de México fue la nostalgia

Don Magnifico
en *La Cenerentola*



Don Pasquale en Viena



Dulcamara en
Bellas Artes



Falstaff



El repertorio de un bajo cantante

A lo largo de su carrera, Noé Colín se ha desempeñado en más de dos docenas de roles para la tesitura de bajo cantante, lo que le ha permitido cantar óperas de diferentes estilos y épocas, serias y cómicas.

Entre los roles que ha encarnado del repertorio serio figuran Pizarro (*Fidelio*) de Beethoven; Oroveso (*Norma*) y Giorgio (*Los puritanos*), ambos de Bellini; Zuniga (*Carmen*) de Bizet; Raimondo (*Lucía de Lammermoor*) de Donizetti; Frère Laurent (*Romeo y Julieta*) de Gounod; Sarastro (*La flauta mágica*) de Mozart; Colline (*La bohemia*) y Timur (*Turandot*) de Puccini; Zaccaria (*Nabucco*) de Verdi; y hasta roles para bajo-barítono del repertorio alemán, como Barak (*La mujer sin sombra*) de Strauss y Amfortas (*Parsifal*) de Wagner.

Pero no cabe duda que el repertorio que más ha frecuentado es el cómico, donde ha encarnado a los principales bajos bufos del repertorio: Don Pasquale, Dulcamara (*El elixir de amor*) y Sulpice (*La hija del regimiento*) de Donizetti; Sancho Panza (*Don Quichotte*) de Massenet; Leporello (*Don Giovanni*), Don Bartolo (*Las bodas de Fígaro*), Don Alfonso (*Così fan tutte*) y Nardo (*La finta giardiniera*) de Mozart; Don Magnifico y Alidoro (*La Cenerentola*), Don Bartolo y Don Basilio (*El barbero de Sevilla*), Geronio (*El turco en Italia*), Don Profondo y Lord Sydney (*El viaje a Reims*) y Aliprando (*Matilde di Shabran*) de Rossini; así como rol protagónico de *Falstaff* de Verdi. ●

por Charles H. Oppenheim

de estar lejos de mi patria y de extrañar a mi familia, amigos, maestros, compañeros e inclusive vecinos. Ahora, con los medios de comunicación electrónicos, la vida a distancia se hace más ligera y podemos estar más en contacto.

¿Qué sentimientos experimentas por nuestro país cuando estás en el escenario y cómo los integras en tu vida cotidiana como artista y como persona?

El sentimiento que guardo por mi país es de gratitud. Cuando termina una función y ha sido de gran éxito y ya estoy camino al hotel o a casa, queda un sentimiento de alegría y agradecimiento por recibir ese regalo, y es cuando me llegan a la memoria todas las personas que me han dado su apoyo y amor: mi esposa e hijos, mis padres, mis maestros, mis amigos y todo aquel que en mi México me ha tendido su mano.

Como persona creyente puedo decirte que doy gracias siempre a Dios por el enorme privilegio de poder cantar, antes y después de cada presentación. Cuando la euforia pasa, queda el recuerdo. Pero la vida es algo más grande y profundo que los aplausos.

¿Cuáles considerarías los momentos o etapas estelares de tu carrera fuera de México?

El primer momento estelar fuera de México para mí fue el haber sido seleccionado para ingresar becado al Internacional Ópera Estudio de Zúrich, ya que audicionamos más de 600 personas, quedando seleccionados solamente 10 cantantes.

Cantar en la sala Concertgebouw de Ámsterdam el papel de Falstaff de Giuseppe Verdi y el rol de Leporello del *Don Giovanni* de Wolfgang Amadeus Mozart en diversas temporadas, creo que es de gran relevancia, sobre todo porque son grandes roles en una sala importante.

Puedo mencionar también el haber cantado en la apertura del Segundo Festival Rostropóvich la parte solista del bajo en la *Novena Sinfonía* de Ludwig van Beethoven en Moscú, Rusia, en la importante sala de conciertos Chaikovski con la Sinfónica Nacional Rusa, bajo la batuta de Christoph Eschenbach. Para una tesitura grave, cantar en tierra de bajos, a ese nivel, es un honor y un privilegio que la vida te da.

Participar en Austria en más de 16 roles estelares en el teatro vienés de la Volksoper como parte del ensamble y posteriormente como invitado también es un gran privilegio. En la Ópera Estatal de Praga canté la premier de la ópera *Don Quichotte* de Jules Massenet. Hice el rol de Sancho Panza y para mí tiene un gran significado por el personaje tan importante que es y la forma en que fui elegido para cantar la premier, pues competí con colegas de ese país.

Recientemente, he participado en la puesta en escena de Brigitte Fassbaender de la ópera *Don Pasquale* en el rol titular con la ópera de Múnich Gärtnerplatz, lo que me da mucha satisfacción. Y así, podría seguir mencionando diversos momentos estelares que para mí tienen un significado importante por la dificultad de haber logrado obtener dichos trabajos, donde la competencia es grande y se puede comparar siempre el ganar una audición como si ganaras un concurso que viene siendo en realidad eso.

¿Y en toda esa experiencia has encontrado una distinción especial, un reconocimiento del público o de los intendentes, hacia las voces mexicanas?

Creo que sí. Las voces mexicanas llegan a tener una identificación por la belleza de sus timbres cálidos y redondos. Naturalmente, también el temperamento mexicano es muy apasionado y todo ello en conjunto gusta mucho al público. ●



Leporello en Taormina



Frère Laurent con Anna Netrebko en *Romeo y Julieta*



Raimondo en *Lucía de Lammermoor*



Zaccaria en *Nabucco* en Bellas Artes